

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, al amparo de lo dispuesto en el artículo 193 y siguientes del vigente Reglamento del Congreso de los Diputados, presenta la siguiente **Proposición no de Ley relativa a la posición de España ante la Cumbre de la OTAN de Ankara y al impulso del flanco sur como prioridad estratégica de la Alianza**, para su debate en la **Comisión de Asuntos Exteriores**.

Madrid, 12 de junio de 2026

Fdo.: Ester MUÑOZ DE LA IGLESIA

PORTAVOZ

Fdo.:

Carlos FLORIANO CORRALES

Carlos ROJAS GARCÍA

José Manuel VELASCO RETAMOSA

César SÁNCHEZ PÉREZ

Belén HOYO JULIÁ

Manuel GARCÍA FÉLIX

Cayetana ÁLVAREZ DE TOLEDO PERALTA-RAMOS

Javier CELAYA BREY

Marta GONZÁLEZ VÁZQUEZ

Pablo HISPÁN IGLESIAS DE USSEL

Pedro NAVARRO LÓPEZ

Pablo PÉREZ CORONADO

Antonio ROMÁN JASANADA

Ricardo TARNO BLANCO

DIPUTADOS

C.DIP 118961 12/06/2026 16:44

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La Cumbre de la OTAN que se celebrará en Ankara los días 7 y 8 de julio de 2026 tendrá lugar en un momento decisivo para la seguridad euroatlántica. La guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, la persistencia de amenazas híbridas contra las democracias europeas, el deterioro de la estabilidad en Oriente Próximo, la presión sobre rutas marítimas estratégicas, la proliferación de drones y sistemas antidrones, los ciberataques, la desinformación y la vulnerabilidad de infraestructuras críticas configuran un escenario internacional especialmente complejo.

En este contexto, la OTAN sigue siendo un pilar esencial para la defensa colectiva, la disuasión, la estabilidad euroatlántica y la protección de las democracias frente a amenazas convencionales, híbridas y tecnológicas. España debe acudir a la Cumbre de Ankara con una posición clara, responsable y coherente con sus compromisos internacionales, pero también con sus intereses estratégicos propios. Nuestro país no puede limitarse a acompañar las prioridades de otros aliados ni acudir a una cita de esta relevancia sin una agenda nacional definida.

La seguridad de Europa se juega en el este, pero también en el sur. La atención prioritaria al flanco oriental, plenamente justificada por la agresión rusa contra Ucrania y por la amenaza que Rusia representa para la seguridad europea, no debe traducirse en una desatención del flanco sur. Para España, el Mediterráneo, el Sahel, el Magreb, Oriente Próximo y el Atlántico africano no son espacios periféricos, sino ámbitos directamente vinculados a nuestra seguridad nacional, a la estabilidad de nuestras fronteras, a nuestras rutas comerciales y energéticas y a la protección de nuestros ciudadanos.

El deterioro de la situación en el Sahel, la expansión del terrorismo yihadista, el avance del crimen organizado transnacional, los tráfico ilícitos, la presión migratoria instrumentalizada, la inseguridad marítima, la competencia estratégica de actores autoritarios y la creciente presencia de Rusia, China e Irán en el vecindario meridional obligan a reforzar una visión aliada de 360 grados. España, por su posición geográfica,

su experiencia operativa y su conocimiento del Mediterráneo occidental, del norte de África y del Sahel, debe desempeñar un papel activo en la definición de esa agenda.

Las recientes Conclusiones del Consejo Europeo han subrayado la necesidad de incrementar la preparación europea en materia de defensa para 2030, reducir dependencias estratégicas, abordar carencias esenciales de capacidades y reforzar la defensa de todas las fronteras terrestres, aéreas y marítimas de Europa. También han señalado la importancia de la movilidad militar, la defensa aérea, los sistemas de drones y antidrones, la seguridad marítima, la protección de infraestructuras críticas y la resiliencia frente a campañas híbridas de actores hostiles. Este enfoque debe trasladarse a la posición española ante la Cumbre de Ankara.

Asimismo, la crisis en Oriente Próximo ha demostrado la vulnerabilidad de las rutas marítimas y energéticas, así como el impacto que la inestabilidad regional puede tener sobre los precios de la energía, las cadenas de suministro, la seguridad interior y la presión migratoria. Para España, situada en una posición estratégica entre el Mediterráneo y el Atlántico, estos riesgos no son abstractos. Exigen anticipación, coordinación con los aliados y una política exterior seria, orientada a proteger intereses nacionales concretos.

La Cumbre de Ankara debe servir, por tanto, para reafirmar la unidad de los aliados, mantener el apoyo a Ucrania frente a la agresión rusa y, al mismo tiempo, reforzar la atención efectiva de la Alianza al flanco sur. España debe defender que la seguridad del Mediterráneo, del Sahel y del Atlántico africano forme parte central de la agenda aliada, con especial atención a la lucha contra el terrorismo, la seguridad marítima, la protección de rutas energéticas y comerciales, la prevención de amenazas híbridas, el control de tráfico ilícito y la protección de infraestructuras críticas.

Del mismo modo, resulta imprescindible reforzar la cooperación entre la OTAN y la Unión Europea, evitando duplicidades y aprovechando las capacidades complementarias de ambas organizaciones. La movilidad militar, la ciberseguridad, la resiliencia democrática, la defensa aérea, los sistemas antidrones, la seguridad espacial y la base tecnológica e industrial de defensa son ámbitos en los que España

debe tener una participación activa y defender oportunidades para sus Fuerzas Armadas y para su tejido industrial y tecnológico.

Una cita de esta relevancia exige, además, transparencia y control parlamentario. El Gobierno debe explicar ante las Cortes Generales qué posición defenderá España, cuáles son sus prioridades nacionales, qué compromisos pretende asumir y cómo afectarán dichos acuerdos a la seguridad nacional, a la política exterior española y a nuestra posición dentro de la Alianza Atlántica.

Por todo ello, el Grupo Parlamentario Popular presenta la siguiente **Proposición no de Ley**:

“El Congreso de los Diputados insta al Gobierno a:

1. Reafirmar ante la Cumbre de la OTAN de Ankara el compromiso de España con la Alianza Atlántica, la defensa colectiva, el vínculo transatlántico, la unidad de los aliados y el cumplimiento de sus obligaciones internacionales en materia de seguridad y defensa.
2. Garantizar que el Gobierno acuda a la Cumbre de la OTAN de Ankara con una posición clara, común y coherente, sin discrepancias entre los partidos que forman el Ejecutivo, y con un mensaje firme sobre el compromiso de España con la seguridad euroatlántica.
3. Defender que el flanco sur sea reconocido como una prioridad estratégica efectiva de la OTAN, con especial atención al Mediterráneo, el Sahel, el Magreb y Oriente Próximo, por su impacto directo sobre la seguridad nacional de España y de Europa.
4. Impulsar una agenda aliada reforzada para el flanco sur centrada en la lucha contra el terrorismo, la seguridad marítima, la protección de rutas energéticas y comerciales, la prevención de amenazas híbridas, el control de tráfico ilícitos y la protección de infraestructuras críticas.”